


CONTRA LA LEY DE AGUAS

Se manifiestan con tractores en la Cámara de Diputados

FOTOS: DAVID DECLARTE



Llegaron desde la madrugada del martes para manifestarse contra una iniciativa que aseguran pone en riesgo su futuro

BERE LUNA

Agricultores, ganaderos y familias provenientes de Veracruz, Puebla, Tlaxcala y otros estados llegaron desde la madrugada del martes para manifestarse contra la reforma

Mientras en el pleno de la Cámara de Diputados avanzaban las discusiones para aprobar la reforma a la Ley de Aguas Nacionales, afuera, sobre Emiliano Zapata, el rugido apagado de decenas de tractores recor-

daba que el campo no está de acuerdo.

Convocados por el Frente Agrícola en Defensa del Agua, agricultores, ganaderos y familias provenientes de Veracruz, Puebla, Tlaxcala y otros estados llegaron desde la madrugada del martes para manifestarse contra una iniciativa que aseguran pone en riesgo su futuro.

A bordo de 75 tractores, 30 carros y tres camiones, recorrieron la carretera México-Veracruz sin generar incidentes, pero dejando una imagen contundente: el campo avanzaba hacia la capital para exigir ser escuchado.

Durante el trayecto, productores de diferentes regiones del país se fueron sumando hasta conformar una representa-

ción nacional de agricultores de los 32 estados de la República que condujeron sus propios tractores para unirse a la protesta, atravesando Puebla y Tlaxcala antes de ingresar a la Ciudad de México.

Al llegar a la Cámara de Diputados, los manifestantes descendieron de sus máquinas y transformaron el entorno en una postal del trabajo rural: camisas de algodón, pantalones de mezclilla, botas gruesas, sombreros bien ajustados y manos llenas de callos, tierra y grasa, la marca inequívoca del campo. No venían de un acto político, sino de su jornada laboral interrumpida para defender lo que consideran esencial: el agua.

Adentro, los diputados discutían la ini-

ciativa que sigue avanzando en comisiones y en el debate general. De acuerdo con los legisladores impulsores de la reforma, el proyecto busca actualizar el marco legal y garantizar una administración más equitativa del recurso. Sin embargo, los agricultores afuera aseguran que los cambios podrían poner en riesgo concesiones históricas, derechos sobre pozos no regularizados y, en consecuencia, la productividad agrícola y la herencia de tierras.

"Nuestro mensaje es que quienes cuidamos el agua somos nosotros, porque sabemos que tenemos que preservar un futuro mejor para todas las nuevas generaciones", dijo uno de los artesanos agrícolas mientras observaba el recinto legislativo donde la reforma seguía su curso.

Aunque la caravana se declaró pacífica y sin intención de bloquear de manera permanente las vialidades, los representantes convocaron el reinicio del paro nacional, ya que con la mayoría de votos por parte de la Comisión de Recursos Hídricos, Agua Potable y Saneamiento se declaró que la reforma avanza.

"Hoy se rajaron, borraron todo lo que habíamos acordado, votaron una cosa totalmente diferente".

"Llamamos a todos los compañeros a que nos levantemos, a que retomemos el paro nacional", dijo un representante de la Agrupación Agrícola gritando hacia donde se encontraban los demás agricultores.

Con la reforma avanzando dentro y la inconformidad creciendo fuera, la Cámara de Diputados quedó atrapada entre dos realidades: la urgencia legislativa y el clamor del campo. Lo único claro es que la discusión del agua dejó de ser técnica para convertirse en un punto de quiebre; y cuando el recurso más vital del país entra en disputa, el conflicto inevitablemente escala.



Productores de diferentes regiones del país se fueron sumando hasta conformar una representación nacional de agricultores de los 32 estados de la República